

Sesgo de la ENIGH2000

Araceli Damián*

En México para poder llevar a cabo análisis desagregado de la pobreza y la desigualdad (por entidad federativa, ciudades o municipios) es necesario recurrir a los censos de población y vivienda, el más reciente de los cuales es el del 2000. Lamentablemente, el INEGI recortó la cobertura temática del Censo de Población de 2005 de tal manera que sólo provee una visión parcial y sesgada de dicho bienestar en contraste con el censo de 1995 que proveyó amplia información.

Por ello, para conocer la situación de los mexicanos a lo largo de la presente década, casi la única fuente de información disponible es la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) que sólo es representativa a nivel de cuatro estratos de tamaño de localidad (menores a 2,500 habitantes; entre 2,500 y 14,999; entre 15,000 y 100 mil; y mayores de 100 mil), lo que limita el análisis.

En el Censo del 2000, se aplicó un cuestionario ampliado, muy parecido al de la ENIGH en la dimensión de necesidades básicas insatisfechas (NBI), a más de dos millones de hogares, lo que permite obtener información representativa sumamente desagregada. En ese año la ENIGH entrevistó a alrededor de diez mil hogares. Pero ¿cuál de las dos fuentes es la más confiable?

Los censos tiende a sobreestimar la pobreza de ingresos ya que no captan todos los rubros de ingreso de los hogares y dado que entrevistan a una sola persona del hogar. En el cuestionario del Censo de 2000 se captaron siete rubros en comparación con 36 rubros de ingreso que captó la ENIGH para ese mismo año. Ésta puede ser una de las posibles causas por las que el ingreso de los hogares captado por el Censo represente sólo el 64% del total reportado en la ENIGH en el 2000.

Sin embargo, en materia de NBI no hay razón alguna para suponer que la captación censal es menos confiable que la de la ENIGH y, dada la enorme diferencia de tamaños muestrales, los resultados del censo en NBI pueden usarse para valorar la confiabilidad del diseño muestral de la ENIGH.

El cuadro anexo contiene la información de los niveles de pobreza que resultan de calcular en ambas fuentes el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP),

y sus dos componentes principales: ingreso y NBI, a nivel nacional y en dos de los estratos de tamaño que son comparables: localidades menores a 2,500 habitantes (rurales) y mayores de 100 mil, que representan las localidades con mayor y menor nivel de pobreza respectivamente.

Como era de esperarse por lo antes dicho, la pobreza por ingreso a nivel nacional resulta mas alta en el Censo que en la ENIGH (67 frente a 63.9%). En cuanto a los resultados de NBI, estos son prácticamente idénticos en el medio rural (95.9% y 95.7%), confirmando la calidad equivalente de la captación en ambas fuentes, pero hay una fuerte diferencia en las ciudades de más de 100 mil habitantes (62% según el censo contra 55.3% según la ENIGH) que es necesario explicar. Hay que insistir en la similitud de los cuestionarios en las dimensiones incluidas en NBI: acceso a servicios de salud y seguridad social, características de la vivienda y de los servicios relacionados con ésta (agua, drenaje, electricidad, recolección de basura), disponibilidad de bienes durables en el hogar, nivel educativo de los miembros del hogar, etc.

La explicación podría derivar, lo planteo como hipótesis en la que es necesario profundizar, de un sesgo de la muestra de la ENIGH que no capta a los pobladores urbanos más pobres en las localidades de mayor tamaño. Es posible suponer que la ENIGH no entreviste a los hogares de las colonias marginales de más reciente creación, que son las que generalmente sufren mayores niveles de privación, debido a que los marcos muestrales de la ENIGH generalmente se basan en información vieja (por ejemplo, para la Encuesta del 2000 se basaron en el Conteo de 1995). La otra razón es lo pequeño de la muestra en este tamaño de ciudades (en el 2000 fue de 4 mil hogares para 56 ciudades) que eleva enormemente los errores de observación.

La ENIGH2000, según esta hipótesis, habría presentado una fotografía sesgada de la realidad nacional urbana, sobre todo en las localidades más grandes del país. Esta hipótesis se ve reforzada cuando se considera la extraña mejoría observada entre 1998 y 2000 según las ENIGH, que significaron una disminución de los niveles de pobreza de 80.3 a 75.9% por el MMIP y de 63.7 al 53.6% de pobres con el método del gobierno federal.

Porcentaje de pobres por el MMIP y sus indicadores parciales, Censo y ENIGH, 2000 (porcentajes de población)

Indicador	Nacional		Rurales (<2,500 hab.)		100 mil y más hab.	
	Censo	ENIGH	Censo	ENIGH	Censo	ENIGH
MMIP*	80.2	75.9	96.8	95.6	71.5	65.7
Ingreso	67.0	63.9	91.4	89.6	58.5	51.0
NBI*	73.5	69.1	95.9	95.7	62.0	55.3
Tiempo	55.4	45.9	60.7	46.9	53.8	45.1

Fuente: cálculos propios con base en el Censo y la ENIGH 2000

*Ver texto

*El Colegio de México; adamian@colmex.mx